**“K - GORA TWEETS BOOK”:**

**EN UN CIERTO LUGAR (POR MIYAZAWA TATSUKI)**

**TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Con un movimiento ágil y suave, la señal golpeó el centro de la bola blanca, enviando la esfera blanca rodando suavemente a lo largo del fieltro con un sonido tranquilo. Chocó contra la bola 8 con un sonido agradable, impartiéndole el vector de movimiento de acuerdo con la ley de inercia y haciendo que se desprendiera de la bola 10, el rebote de la bola de envío de colisión 8 que se hunde directamente en un bolsillo lateral.

"Bravo." Una ronda de aplausos resonó en la habitación. "Qué espléndido tiro, Shiro-san."

"...Kusanagi-san. No me di cuenta de que estabas aquí." Shiro miró por encima del hombro. Aparentemente, se estaba concentrando demasiado, perdiéndose el momento en que apareció el XO del clan Rojo en la sala de juegos.

Kusanagi, mientras tanto, estaba ocupado observando su entorno, aparentemente fascinado. La habitación estaba amueblada con el verdadero espíritu de lujo. No había un número pequeño de cosas llamativas, y las sillas con bordados dorados eran particularmente alucinantes.

"Completamente la selección extrema, como se esperaba."

"Ese es el mobiliario antiguo que anteriormente pertenecía a la dinastía Habsburgo de Alemania; alrededor de 10 millones cada uno, según escuché."

Kusanagi rápidamente echó hacia atrás los dedos que acariciaban el material de una de las sillas.

"¿Quieres jugar?" Shiro sonrió y le ofreció un taco.

Kusanagi lo tomó. "…Por supuesto. Puede que no lo parezca, pero incursioné en este tipo de juegos y me volví bastante bueno en ellos."

Con un movimiento experto, Kusanagi sostuvo la señal en un ángulo vertical y, impartiendo la cantidad correcta de giro a la bola blanca, realizó la técnica conocida como disparo masivo. La bola 9 se hundió en un bolsillo en una exhibición de habilidad.

"Impresionante, Kusanagi-san." Fue Shiro quien aplaudió.

"¿Qué tal un juego conmigo entonces, por las reglas de 8 bolas?", Propuso Kusanagi.

Por un momento, Shiro pareció encantado, casi asintiendo con la cabeza, pero luego... "Um, Kusanagi-san. Hay algo de lo que quería hablarte..." Su rostro se volvió sombrío. Sin embargo, Kusanagi no lo dejó terminar.

"Shiro-san,", dijo en voz baja. "Lo que sea que tengas que decir al respecto no cambiará nada. Y de todos modos, eso no es algo de lo que debas preocuparte en primer lugar. Entonces, por ahora, juguemos un juego y nos conocemos más a través de él. ¿Cómo te suena eso?"

Shiro solo sonrió en silencio. "Tienes razón. Pero, Kusanagi-san, debo advertirte: soy bastante fuerte, ¿sabes? Después de todo, tuve algunas décadas de tiempo libre en mis manos."

Kusanagi rompió en una gran sonrisa.